



Podcast 19

¿Cómo vivir en armonía con un co-entrenador o un segundo instructor?

Por supuesto, la mejor manera de dirigir las clases en armonía con el otro instructor es practicar las clases a fondo y una buena división de roles y tareas. Sin embargo, si por diversas razones esto es imposible, dirigir las clases juntos será un reto y una improvisación. En tal situación, es importante que los formadores demuestren

confianza mutua

Respetar

evitar contradecirse

evitar competir y disputarse quién es mejor

crear un espacio para la participación del segundo entrenador

estar atentos a las señales que emite el compañero

perseguir un objetivo común, aunque no estuvieran de acuerdo entre sí.

No hay nada peor que los entrenadores rivales y conflictivos. Por lo tanto, recuerda que a veces, por el bien del grupo y del proceso de formación, vale la pena renunciar a las aspiraciones de tu ego. Por el grupo, los entrenadores deben estar de acuerdo y perseguir un objetivo común.

Si hay alguna tensión entre tú y tu compañero, intenta aclararla durante el descanso. Aprovecha también las oportunidades para determinar el curso de las actividades y el reparto de roles. Si no tuvisteis tiempo para ello antes o si la situación os obligó a cambiar los planes y el escenario de las clases, tomad un descanso y determinad qué hacer a continuación. Una buena manera es también encargar al grupo alguna tarea que requiera tiempo, gracias a la cual los formadores ganarán espacio y tiempo para consultar otras acciones.

También conviene establecer una jerarquía de importancia. En general, un formador más experimentado tiene prioridad de acción, y un formador más joven/menos experimentado tiene un papel de apoyo.

Si por alguna razón no puedes cooperar durante las clases, siempre puedes compartir el entrenamiento. Puedes determinar exactamente el tiempo que tiene cada uno y los temas que debe llevar a cabo durante ese tiempo. Este es el método más sencillo de división del trabajo. Por supuesto, es difícil hablar de la co-dirección de las clases en una situación así, pero sin duda es una forma sencilla y segura de trabajar en dúo.

Sin embargo, esta solución es el último recurso. Obtendrás los mejores resultados si utilizas todo tu potencial y predisposición. Por lo tanto, haz todo lo posible por prepararte bien para las clases y discutir en detalle el escenario y la división de tareas.

Los formadores que cooperan y están bien preparados suelen crear un estado de deleite en el grupo, y sus acciones logran un efecto de sinergia. Por lo tanto, no tengas miedo de codirigir las clases con otro formador: es una gran oportunidad para aprender y mejorar tu taller.

